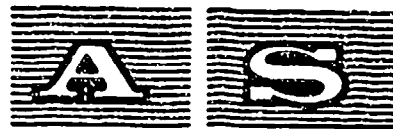


# NACIONES UNIDAS



## ASAMBLEA GENERAL



## CONSEJO DE SEGURIDAD

Distr.  
GENERAL

A/34/390  
S/13477

31 julio 1979  
ESPAÑOL

ORIGINAL: CHINO/  
INGLES

ASAMBLEA GENERAL  
Trigésimo cuarto período de sesiones  
Tema 11 del programa provisional:  
INFORME DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

CONSEJO DE SEGURIDAD  
Trigésimo cuarto año

Carta de fecha 30 de julio de 1979 dirigida al Secretario General por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de China ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar a la presente el texto de un discurso pronunciado por Han Nianlong, jefe de la delegación del Gobierno de China y Viceministro de Relaciones Exteriores, en la novena sesión plenaria de las negociaciones sinovietnamitas, celebrada el 30 de julio de 1979. Solicito que dicho discurso se distribuya como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 11 del programa provisional, y como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) LAI Yali  
Representante Permanente interino  
de la República Popular de China  
ante las Naciones Unidas

\* A/34/150

ANEXO

Discurso pronunciado por Han Mianlong, jefe de la  
delegación del Gobierno de China y Vicerministro de  
Relaciones Exteriores, en la novena sesión plenaria  
de las negociaciones sinovietnamitas, celebrada el  
30 de Julio de 1979

Se han celebrado nueve sesiones plenarias desde que comenzaron las negociaciones sinovietnamitas. En la segunda sesión plenaria, la parte china presentó la propuesta de ocho puntos para regular las relaciones entre los dos países (A/34/213-S/13276, anexo) y, desde entonces, no hemos cesado de sugerir que ambas partes examinen en primer lugar los cinco principios de coexistencia pacífica y el principio de oposición al hegemonismo con miras a normalizar las relaciones entre los dos países y a restablecer la amistad tradicional entre ambos pueblos. Sin embargo, hasta la fecha, la parte vietnamita no ha respondido a nuestras propuestas. Arbitrariamente se niega a debatir el principio de no procurar la hegemonía o los cinco principios de coexistencia pacífica. Al mismo tiempo, urden mentiras a voluntad y acusan caluniosamente a China de abrigar designios expansionistas y hegemonistas en Indochina e incluso en toda el Asia sudoriental. Intentan en vano confundir el bien y el mal, siembran la discordia y ocultan sus verdaderas intenciones de devorar Indochina, arrastrar Asia sudoriental al caos y servir a la política de expansión hacia el sur de la Unión Soviética. Por ello nuestras negociaciones no han avanzado hasta ahora.

Los cinco principios de la coexistencia pacífica, a saber: respeto mutuo por la soberanía y la integridad territorial, no agresión mutua, no injerencia en los asuntos internos de cada cual, igualdad y beneficio mutuo y coexistencia pacífica, se han convertido en principios rectores de las relaciones internacionales, aceptados universalmente. La oposición al hegemonismo constituye en la actualidad un principio importante para salvaguardar la paz mundial y para combatir una guerra de agresión, aceptado por un número cada vez mayor de países. Los cinco principios de coexistencia pacífica y el principio de oposición al hegemonismo están estrechamente relacionados y su sentido y contenido son concretos y están bien definidos. No basta con fingir que se está de acuerdo con ellos, hay que observarlos en la práctica.

Desde su fundación, hace 30 años, la República Popular de China ha aplicado consecuentemente una política exterior de paz y ha procurado sin cesar salvaguardar la paz mundial, desarrollar relaciones de amistad y cooperación entre las naciones y fomentar la causa del progreso humano.

En defensa del internacionalismo proletario, China ha apoyado a todas las naciones y pueblos oprimidos en su lucha en contra del imperialismo, el colonialismo y el hegemonismo y en pro de la liberación y el progreso social. China se ha esforzado siempre por fortalecer la unidad con la clase obrera y con las fuerzas progresistas del mundo, la unidad con otros países socialistas y del tercer mundo, y por sumarse a todas las fuerzas del mundo capaces de unirse en una lucha común contra las políticas hegemónicas de agresión y de guerra. China ha declarado al mundo entero que está dispuesta a establecer y a desarrollar

relaciones con todos los países sobre la base de los cinco principios de coexistencia pacífica y que nunca pretenderá la hegemonía ni actuará como superpotencia. La política exterior de China ha superado la prueba de la historia y ha suscitado encomio y alabanzas en el mundo entero. China ha acatado en todo momento los cinco principios de coexistencia pacífica y el de no pretender la hegemonía. Este es un hecho objetivo que ni las calumnias ni las mentiras cambiarán.

Hemos observado que, en su propuesta de tres puntos (A/34/201-S/13257), la parte vietnamita también se refiere a los principios de "coexistencia pacífica", es decir, respeto de la independencia, la soberanía y la integridad territorial; no agresión, absteniéndose del uso de la fuerza o de la amenaza del uso de la fuerza, no injerencia en los asuntos internos de la otra parte. No obstante, en el transcurso de las negociaciones, ustedes, se han negado a discutir estos principios, y aún más a actuar sobre la base de ellos. En efecto, han presentado estos principios no con la verdadera intención de llevarlos a la práctica, sino para engañar a la opinión pública. Es bien sabido que las palabras deben estar respaldadas por hechos, única forma de distinguir la verdad de la falsedad. Con ese criterio juzgan a ustedes los pueblos del mundo y la gran mayoría de los países. Un sinnúmero de hechos demuestra que sus actos son contrarios a los principios de coexistencia pacífica que profesan. Ustedes, han instalado a miles de sus "asesores" en todos los departamentos del Partido, del Gobierno y del ejército lao y han estacionado decenas de miles de soldados en las regiones septentrional, central y meridional de Laos, con lo que han asumido el control total del país. Han enviado casi 200.000 soldados para invadir y ocupar Kampuchea, para sostener al régimen títere, para asesinar en masa y reprimir a sangre fría a todos los kampucheos que se niegan a ser esclavos y para sumir a los millones de habitantes de Kampuchea en un abismo de calamidades. ¿Cabe encontrar en sus actos la menor prueba de respeto por la "independencia y soberanía" de otros países? Traicionando su historia y sus propias palabras, han invadido y ocupado algunas de las islas chinas de Mansha, traspuesto la frontera con China e incursionado en su territorio. Han ocupado por la fuerza la isla Way, de Kampuchea y tomado posesión de territorios kampucheos que utilizaron durante la guerra contra la agresión estadounidense y comúnmente se han denominado "sanctuaries". En nombre de la amistad, se han anexionado grandes porciones del territorio de Laos. ¿Cabe hablar de respeto por la "soberanía y la integridad territorial"? Han intensificado las provocaciones armadas en zonas de la frontera con China y creado conflictos fronterizos. Han acumulado fuertes contingentes de tropas en la frontera entre Kampuchea y Tailandia, amenazando a Tailandia y a los demás países miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN). Han lanzado una guerra abierta de agresión, y sometido a Kampuchea a ocupación militar y enviado allí a gran número de vietnamitas en un intento de perpetuar esa ocupación. ¿No hay aquí amenaza, uso de la fuerza y agresión? ¿Es esto "paz" o "coexistencia"? Ustedes han llevado a cabo una política racista de persecución despiadada y de expulsión de refugiados en cantidades masivas con el objeto deliberado de causar problemas en los países adyacentes. ¿Es esto compatible con alguno de los principios de "coexistencia pacífica"? En una palabra, lo que practican las autoridades vietnamitas es la agresión, la expansión y el hegemónismo regional abiertos y en ningún modo la "coexistencia pacífica".

Hay que señalar además que, para disimular su política de hegemonismo regional, la parte vietnamita ha recurrido a falsedades y sofismas por conducto de su maquinaria de propaganda e incluso en la mesa de negociaciones. La verdad es que las autoridades vietnamitas han sometido a su control al Estado soberano de Laos y a esclavitud al de Kampuchea, sin embargo, tienen ustedes el descaro de afirmar que existe una "relación especial". La verdad es que han iniciado una guerra de agresión, y sin embargo ustedes aducen que han ido a esos territorios a "defender los frutos del socialismo". La verdad es que están ocupando militarmente Kampuchea e intentan perpetuar la ocupación trasladando vietnamitas a ese territorio, sin embargo, pretenden que están cumpliendo con "un honrado deber internacional". La parte vietnamita ha llegado a decir que "el estacionamiento de fuerzas armadas vietnamitas en Laos y Kampuchea es plenamente consecuente con la Carta de las Naciones Unidas y con el movimiento no alineado". Cabe preguntar aquí qué Artículo de la Carta y qué principio del movimiento no alineado justifican sus actos. Lo que hacen es desvirtuar la Carta y burlarse del movimiento no alineado. En realidad, esta lógica de bandidos no la han inventado ustedes; la han copiado de los grandes hegemónistas y no es más que una versión vietnamita de las conocidas teorías de la "soberanía limitada" y la "dictadura internacional". La parte vietnamita no conseguirá imponer estas falacias en contra de los principios de la coexistencia pacífica y de no procurar la hegemonía. No se hagan la ilusión de que con esos subterfugios eludirán la condena de la opinión internacional. Ya en 1954, el Presidente Ho Chi Minh manifestó claramente que los cinco principios de la coexistencia pacífica podrán aplicarse sin reservas para consolidar y desarrollar relaciones de amistad entre Viet Nam, Laos y Kampuchea. Sin embargo, con los actos nefastos que hemos mencionado, han traicionado ustedes las enseñanzas del Presidente Ho Chi Minh. Me permito decir francamente que, si la parte vietnamita persevera en su actitud, no conseguirá más que causar mayores sufrimientos a los pueblos de Viet Nam, Laos y Kampuchea, acelerar el fracaso de la equivocada política de las autoridades vietnamitas y aumentar el desprecio que por ella siente la comunidad internacional.

En el curso de las negociaciones, la parte vietnamita afirmó que "durante los 30 últimos años China había conspirado para mantener a Viet Nam dividido, débil y dependiente de ella", que había pretendido "anexarse" Viet Nam y otras cosas por el estilo. Nunca habríamos imaginado que hicieran ustedes semejantes afirmaciones. Son de todos conocidos los sacrificios y las contribuciones del Gobierno y el pueblo chinos en apoyo de la lucha del pueblo vietnamita por la independencia, la liberación y la reunificación de su patria, y nadie puede negarlos de buena fe. La parte china siempre evita extenderse en explicaciones sobre su ayuda y apoyo al pueblo vietnamita. Sin embargo, la parte vietnamita ha falsado tan vilmente la historia de las relaciones sinovietnamitas que tenemos que recordar brevemente algunos hechos importantes que demuestran lo absurdo de sus afirmaciones.

China y Viet Nam comparten montañas y ríos y sus revoluciones tienen profundos vínculos históricos. Durante más de dos decenios, China y Viet Nam mantuvieron buenas relaciones de amistad y cooperación y una relación de solidaridad como camaradas de lucha, uno en el frente y otro en la retaguardia. El Gobierno y el pueblo chinos han cumplido su deber internacional. No tenemos miedo al autoexamen porque nunca hemos abandonado al pueblo vietnamita.

Cuando el pueblo vietnamita se encontró en una situación sumamente difícil, ¿quién fue el primero en brindarle su firme apoyo y su total ayuda en su justa lucha? ¿Cuál fue el primer país en reconocer a la República Democrática de Viet Nam? ¿Quién ayudó al pueblo de Viet Nam a ganar la "campaña de la frontera" en 1950? ¿Quién le ayudó a ganar la batalla de Dien Bien Phu? En 1954, tras el restablecimiento de la paz en Viet Nam, China apoyó la construcción del socialismo en Viet Nam del Norte y le prestó enorme ayuda, por la cual sus dirigentes expresaron su agradecimiento en varias oportunidades. ¿Quieren ustedes decir que esas expresiones fueron desde el primer momento mentiras hipócritas? El Gobierno y el pueblo chinos prestaron su total apoyo y ayuda a la lucha de liberación de Viet Nam del Sur y a la justa lucha del pueblo de Viet Nam por reunificar su patria. Entregamos a las fuerzas armadas de liberación de Viet Nam del Sur grandes cantidades de armas, municiones, divisas y apoyo logístico; apoyamos resueltamente al Frente Nacional para la Liberación de Viet Nam y al Gobierno Revolucionario Provisional de la República de Viet Nam del Sur en sus actividades diplomáticas; ayudamos en todos los aspectos a los dirigentes vietnamitas a viajar entre el norte y el sur de Viet Nam cuando ambas partes todavía estaban separadas. Tras el incidente del golfo de Beibu (Tonkin), en 1964, cuando los Estados Unidos iniciaron una invasión masiva de Viet Nam del Sur y bombardeos indiscriminados contra el norte, acudimos de nuevo a ayudar a defender el espacio aéreo de Viet Nam del Norte. El pueblo chino a costa de su propia sangre, aseguró que no se interrumpieran los transportes a Viet Nam del Norte. Cuando los Estados Unidos minaron puertos de Viet Nam, marineros chinos arriesgaron sus vidas para hacer llegar alimentos y otros suministros al pueblo de Viet Nam. Saben ustedes perfectamente que los dirigentes chinos, para ayudar al pueblo vietnamita a conseguir cuanto antes la victoria en su lucha contra el imperialismo, tuvieron en cuenta todas sus necesidades e hicieron grandes sacrificios para atenderlas. Para apoyar la lucha de Viet Nam contra la agresión de los Estados Unidos, el Gobierno y el pueblo chinos hicieron los mayores sacrificios y de buen grado se sometieron a privaciones. En suelo vietnamita descansan los restos de miles de mártires chinos. Les dimos armas, municiones, ayuda económica, divisas por valor de decenas de miles de millones de Renminbi yuan para ayudarles a derrotar al enemigo, cicatrizar las heridas de la guerra, reconstruir la economía nacional y mantener un nivel adecuado de poderío militar. ¿Hicimos todo esto con miras a "anexarnos Viet Nam"? En una ocasión dirigentes vietnamitas dijeron "China apoyó la lucha revolucionaria de Viet Nam desde el principio. Sin el apoyo de China, la revolución vietnamita no podría haber evolucionado como lo hizo" y "habría sido imposible mantener la lucha contra la agresión de los Estados Unidos". Dijeron asimismo que "el enorme y valioso apoyo de China había contribuido inmensamente a fortalecer las posibilidades económicas y defensivas y el poderío de combate de Viet Nam meridional y septentrional". Hubo muchas más declaraciones de este tipo, demasiadas para citar todas. Sin embargo la parte vietnamita deforma ahora inescrupulosamente la historia e incluso sucumbe a la perfidia y revela un profundo odio contra China cuando califica más de dos decenios de "camaradería y hermandad" en las relaciones sinovietnamitas como una trampa para "anexarse a Viet Nam". Esto demuestra que tratan ustedes deliberadamente de avivar el odio nacionalista y la hostilidad contra China. En realidad, lo hacen sólo porque China no tolera el hegemonismo en la región, no permite que se apoderen de territorio chino, no acepta que controlen Laos ni invadan Camboya y no aprueba su intento de someter al Asia sudoriental. No se nos ocurre otro motivo para su comportamiento.

En el curso de estas negociaciones, la parte vietnamita ha insultado repetidamente a China, ha intentado deformar la realidad sobre el origen del deterioro de las relaciones sincvietnamitas y no ha reconocido el factor esencial para resolver el problema de las relaciones entre los dos países. Es muy dudoso que la parte vietnamita actúe con alguna sinceridad en las negociaciones.

Además, hay que señalar que la exportación vietnamita de refugiados fue condenada por todos los países participantes en la reunión internacional de Ginebra. En tales circunstancias, las autoridades vietnamitas se vieron obligadas a fingir buena voluntad para actuar con moderación por un tiempo. Sin embargo, en la práctica siguen con sus trucos y no están dispuestos a dejar de exportar refugiados. La comunidad internacional sigue muy preocupada por la política inhumana de las autoridades vietnamitas de exportar refugiados y desconfía de sus vagas promesas. Las autoridades vietnamitas deben resolver de inmediato y de raíz el problema de los refugiados poniendo fin a la exportación de refugiados a China y a otros países.

La parte china desea reiterar que, para que las negociaciones sino-vietnamitas lleguen a resultados positivos y nuestras relaciones puedan mejorar y volver a la normalidad, hay que empezar por la esencia de los problemas. Estamos dispuestos a discutir con ustedes, en primer lugar, los cinco principios de la coexistencia pacífica y la cuestión de no procurar la hegemonía, con miras a establecer una base sólida para el arreglo de las controversias entre ambos países.

